

## Pandemia e infodemia.

### *Pandemia e infodemic.*

Agustín Zerón\*

*Lo más importante para afrontar una pandemia es la comunicación: la comunicación debe ser consistente, clara, creíble y sobre todo no contradictoria.*

Desde el 31 de diciembre de 2019 comenzó a difundirse la información de un nuevo coronavirus (SARS-CoV-2), la Comisión de Salud Municipal de Wuhan, China, informó sobre un grupo de casos de neumonía. Sobre la base de la experiencia previa con el SARS y el MERS, y los modos conocidos de transmisión de virus respiratorios, la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó directrices para la prevención y el control de infecciones a fin de proteger a los trabajadores de la salud, recomendando tomar precauciones contra las gotículas respiratorias o gotitas de *Flügge*, y el contacto al cuidar a pacientes sintomáticos, así como las precauciones en el aire para los procedimientos de generación de bioaerosoles realizados por los trabajadores del área de la salud.

En la segunda semana de enero ya se estaba reportando en Tailandia el primer caso fuera de China cuando tan sólo ellos tenían 41 casos confirmados. El Director General de la OMS convocó a un Comité de Emergencias de acuerdo al Reglamento Sanitario Internacional (RSI-2005) para evaluar si el brote constituía una emergencia de salud pública de importancia internacional. Los miembros independientes de todo el mundo no pudieron llegar a un consenso basado en la evidencia disponible en ese momento, y pidieron volver a reunirse dentro de los 10 días posteriores esperando la recepción de más información. Profundamente preocupados tanto por los alarmantes niveles de propagación como por la gravedad

y los preocupantes niveles de inacción, la OMS anunció el 30 de enero que COVID-19 podría caracterizarse como una pandemia. En esa fecha, fuera de China había menos de 100 casos y ningún fallecido. Esta es la sexta vez que se declara una emergencia sanitaria mundial en virtud del Reglamento Sanitario Internacional, pero es, sin duda, la situación más grave.

COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el SARS-CoV-2. Tanto este nuevo coronavirus como la enfermedad que provoca eran poco conocidos antes de diciembre de 2019. La pandemia sigue acelerándose, y en las últimas seis semanas el número total de casos prácticamente se ha duplicado. En la actualidad, COVID-19 es una pandemia que afecta a más de 213 países de todo el mundo. En junio, América ya era considerada el epicentro de la enfermedad, con EUA, Brasil y México como los países más afectados. Tan sólo en México, el 15 de agosto, ya superaban los 520 mil contagiados con más de 56 mil personas fallecidas, 75 en un solo día.

Hoy a más de 222 días de la «Era del Coronavirus», la información vertida tanto científica como no científica es inmensa, incalculable, inconmensurable, información que crece día a día y nos deja ante una paradoja; a mayor información, mayor desinformación. El brote de COVID-19 expone una serie de «verdades incómodas» sobre evidencias científicas. Una verdad incómoda se apoya sobre una base científica sólida. El 31 de enero de 2020, *Wellcome Trust*, una organización benéfica de investigación biomédica con sede en Londres, calificó al coronavirus como una «amenaza importante y urgente para la salud global» y pidió a investigadores, revistas y patrocinadores asegurarse de que los resultados provenientes de la investigación y los datos relevantes para este brote epidemiológico se compartan rápida y abiertamente para informar todo lo relacionado a la salud pública, esperando que la información emanada pudiera ayudar a salvar vidas.

La pandemia es un brote epidemiológico de gran magnitud. En la salud comunitaria una endemia es la presencia

\* Especialista en Endoperiodontología, Editor en Jefe de la Revista ADM.



habitual de una enfermedad en una zona geográfica, la epidemia es una descripción que ocurre cuando una enfermedad infecta a un número de individuos superior al esperado en una población y tiempo determinado. Y pandemia es la afectación de diversos grupos humanos por una enfermedad infecciosa que se extiende a lo largo de un área geográficamente extensa. La OMS indica que para considerar una emergencia sanitaria ante la existencia de una pandemia se necesita: 1. Que aparezca un virus nuevo que no haya circulado previamente, y por lo tanto, no exista una población inmune. 2. Que el virus sea capaz de producir casos graves de enfermedad, incluso la muerte. 3. Que el virus tenga la capacidad de transmitirse fácilmente de persona a persona.

Una crisis sanitaria genera una emergencia de salud, y a la vez una gran cantidad de dudas o una situación grave e inusual de incertidumbre ante la falta de información clara que puede generar conflictos y confusión. Esta pandemia ha dejado claro que tanto el exceso de información, y la información de segunda mano o no confirmada, genera la transmisión de datos falsos.

### PANDEMIA Y SINDEMIA

Sindemia es lo relacionado a una serie de enfermedades, o estados patológicos, las cuales, al crear sinergia entre sí agravan a las enfermedades. En la actualidad, una sindemia contempla problemas de salud que reúne las características biológicas y su impacto social. El concepto de «sindemia» fue introducido por antropólogos médicos, dando un importante marco teórico para prevenir a las enfermedades y tratar a las comorbilidades, muy importante hoy en día al reconocer la bidireccional de las enfermedades crónicas no comunicables. En esta pandemia de COVID-19 la población mundial puede sufrir más por las comorbilidades y la mayor vulnerabilidad por la sinergia de pandemias como la obesidad, diabetes, malnutrición e incluso el cambio climático, esto es una sindemia global que abarca características biológicas de un agente viral altamente patógeno que tiene un impacto socioeconómico a nivel mundial.

### INFODEMIA EN LA PANDEMIA

Infodemia no son sólo noticias falsas, es también la manipulación de la información para esconder una realidad. Las Fake News son la desinformación de una sociedad en una era de rápida difusión de la información. El término infodemia fue acuñado por la Organización Mundial de la Salud y es el equivalente en español de *infodemics*. Ésta

es la cantidad excesiva de información sobre un problema que dificulta encontrar una solución. Esta cantidad excesiva de información incluye noticias verdaderas y falsas. Las noticias falsas, bulos, *fake news*, *false news* o *deep-fake* son «noticias» o información intencionalmente falsa, es decir, información creada como si fuese real con el propósito de desinformar a la sociedad. Su definición conceptual se basa en la creación de una mentira o falsas verdades para su rápida difusión con la intención de engañar al público bajo un objetivo político o ideológico. De hecho, un **bulo** es una falsedad articulada de manera deliberada para que sea percibida como verdad. Los bulos sobre el coronavirus son, por lo tanto, otra epidemia. Fuentes que investigan la infodemia han logrado verificar más de 700 bulos y desinformaciones sobre COVID-19 (Figura 1).

A continuación se muestran sólo algunos «coronabulos» propios de una buloteca internacional: como lo ha explicado la Organización Mundial de la Salud (OMS), todavía no existe una vacuna, medicamento o tratamiento contra el coronavirus para prevenir o tratar la COVID-19. Entre los distintos fármacos y tratamientos que se están investigando contra el SARS-CoV-2 no se incluye el dióxido de cloro ( $\text{ClO}_2$ ) o el clorito de sodio ( $\text{NaClO}_2$ ). Otros ejemplos son las afirmaciones falsas de la imagen viral que quiere que no te pongas cubrebocas o no uses mascarilla, o las desinformaciones que refieren neumonías por su uso. Las opiniones falsas del video que afirma que las pistolas para medir la temperatura «matan neuronas». Las afirmaciones falsas o sin evidencias científicas de Miguel Bosé sobre las vacunas, o Bill Gates y su conspiración de la COVID-19. Las afirmaciones falsas sobre el origen del coronavirus, el negocio de las mascarillas y la vacuna de la gripe con la presentación de una asociación negacionista de «Médicos por la verdad».



**Figura 1:** El exceso de información puede generar también desinformación y hacerse viral.

No, la pandemia de COVID-19 no está causada por el 5G. No, no hay pruebas de que beber mucha agua o hacer gárgaras con agua tibia y sal, cloro o vinagre prevenga la infección por coronavirus. No hay evidencias de que el coronavirus pueda transmitirse a través del humo del tabaco, pero sí es verdad que fumar aumenta las posibilidades de contagio y está relacionado con casos más graves de COVID-19.

El ruido, la controversia y el enfrentamiento para definir colores de un semáforo epidemiológico, en el que no queda claro que el color naranja es más colorado que el verde, evidencia la incapacidad del populismo para aplanar la curva o domar la pandemia. ¿De qué sirve la mitigación y el confinamiento responsable de la población, si afuera no existen estrategias adecuadas de contención?

A estas fechas entendemos mucho más el comportamiento del coronavirus SARS-CoV-2 y sus peplómeros o glucoproteínas «espículas». Lo que falta por entender es el escepticismo y el comportamiento de mucha gente. Lo más importante para afrontar una pandemia es la comunicación: la comunicación debe ser consistente, clara, creíble y, sobre todo, no contradictoria. En la cancha persiste la confrontación del rebrote de la pandemia versus el rebote del egoísmo de quienes no creen en ésta y sienten coartadas sus libertades o vulnerados sus «derechos humanos» al tener que usar una mascarilla y mantener un distanciamiento físico. A ellos, los opositores de la «pandemia del nuevo orden», hoy se les ha llamado *covidiotas*.

Tengamos claro que las opiniones no son pruebas, los ensayos clínicos sí lo son. Hay verdades y hay mentiras,

hay información y desinformación, hay información con sustento científico y hay opiniones que sesgan por la falta de rigor científico, incluso hay quienes hablan de la existencia de un terrorismo científico. Lo más peligroso de tener información a medias, o de combinar verdades con mentiras, es usarla con mala voluntad para engañar o para producir incertidumbre.

Por último, el anglicismo *hoax*, es también conocido como noticias falsas o bulos en cadenas, que se han popularizado como una serie de engaños masivos por medios electrónicos, especialmente Internet. Las *fact-checks* corren en las redes sociales, y también viajan los virus cibernéticos. El polimórfico virus *Emotet* actualmente corre como *spyware* y *SPAM* transmitiendo noticias falsas o alarmas para infectar el morbo. **Emotet** es un tipo de *malware* diseñado originalmente como un troyano bancario dirigido a robar datos personales y financieros, y tanto ha evolucionado que se ha convertido en una amenaza importante para los usuarios de Internet en todo el mundo. La hiperconectividad, las plataformas digitales y las redes sociales expanden la información y desinformación coadyuvando a lo que ahora sufre gran parte de la población con un efecto psicológico conocido como «psicoendemia». Nos ha tocado vivir una de tantas pandemias, que si bien no es 100% mortal, lo que sí es mortal es dejar de vivir por el miedo a morir.

**Correspondencia:**

**Dr. Agustín Zerón**

**E-mail:** [periodontología@hotmail.com](mailto:periodontología@hotmail.com)

[www.medigraphic.org.mx](http://www.medigraphic.org.mx)